7 de abril - Día Mundial de la Salud

“En un contexto de crecientes desafíos sanitarios, el PVC se consolida como un aliado indispensable de la medicina”

Buenos Aires, abril de 2026.- En el marco del Día Mundial de la Salud, que se celebra cada 7 de abril, la prevención de infecciones y la seguridad de los pacientes se posicionan como pilares fundamentales para fortalecer el sistema sanitario. Frente a desafíos emergentes y la necesidad constante de mantener entornos clínicos estériles, la innovación en los materiales utilizados diariamente en hospitales y centros de atención cobra un protagonismo vital.

La historia de la atención médica es también la historia de una búsqueda incesante de herramientas más seguras. Durante gran parte del siglo XX, procedimientos rutinarios conllevaban riesgos significativos debido a la fragilidad y dificultad de esterilización de los materiales disponibles. La necesidad de contar con artículos desechables, estériles y confiables representaba un desafío constante para la medicina moderna. Fue en este contexto de necesidad donde el policloruro de vinilo (PVC) emergió como una solución revolucionaria. A partir de la década de 1950, su introducción cambió el paradigma de la seguridad y eficacia en los tratamientos médicos, reemplazando materiales frágiles y costosos de mantener.

Durante la pandemia de Covid el PVC tuvo un papel fundamental. A partir del film transparente rígido usado para blíster se fabricaron máscaras faciales para protección de los profesionales de la salud así como cubos para aislar al paciente entubado; con perfiles de PVC similares a los utilizados para revestimiento de cielorrasos y paredes se armaron paneles divisorios en salas de terapia; también los perfiles de PVC se utilizaron para el revestimiento de paredes y cielorrasos en módulos sanitarios de construcción rápida, el film flexible de PVC transparente fue de gran utilidad para cobertura de colchones; entre otros usos.

Hoy en día, el PVC es el estándar de oro para una infinidad de aplicaciones, representando cerca del 30% del mercado global de plásticos para dispositivos médicos. Su presencia es silenciosa pero crucial, y se evidencia en aplicaciones concretas y reconocibles que protegen la salud de pacientes y profesionales todos los días:

- Envases: recipientes flexibles (bolsas) para soluciones de fluidos intravenosos y nutritivos, sangre, plasma, drogas para diálisis peritoneales ambulatorias o anticoagulantes, unidades de drenaje o dispositivos de recolección de orina.
- Tubuladuras: sets para infusión, catéteres, cánulas, entubados endotraqueales, entubados para circulación sanguínea.
- Bolsas de ostomía, "piel artificial" en tratamiento de quemaduras de emergencia, férulas inflables, vasos sanguíneos para riñones artificiales.
- Paquetes de dosificación para productos farmacéuticos y medicamentos.
- Máscaras de oxígeno, guantes de cirugía y examen, muñecas para prácticas médicas, cubrezapatos, fundas para colchones.
- Botellas y frascos a prueba de roturas.
- Industria farmacéutica: blíster para medicamentos (tabletas, píldoras y cápsulas).

Estas aplicaciones son posibles gracias a una combinación de propiedades que benefician tanto a quienes brindan cuidados como a quienes los reciben:

Propiedad del PVC	Beneficio para el profesional de la salud	Beneficio para el paciente
Biocompatibilidad	Seguridad, sin reacciones adversas	Confianza en el material
Flexibilidad	Mayor comodidad en su uso	Facilidad de manipulación
Transparencia	Monitoreo visual del tratamiento	—
Resistencia	Durabilidad del dispositivo	Menor riesgo de fallas
Esterilidad	Prevención de infecciones	Entorno de trabajo más seguro

Miguel García, director de la Asociación Argentina del PVC (AAPVC), destaca el rol esencial de este material: *"El PVC participa intensamente en segmentos claves como los productos médicos, siendo una barrera de defensa fundamental en el cuidado de la salud cotidiana*". Desde la Asociación, se promueve no solo la excelencia en los procesos productivos, sino también la sustentabilidad.

La industria del PVC lidera la innovación ambiental mediante el desarrollo de alternativas cada vez más seguras y la implementación de programas de economía circular. Iniciativas globales demuestran la viabilidad del reciclaje de dispositivos de PVC no contaminados, logrando un equilibrio entre la máxima seguridad sanitaria y la minimización del impacto ambiental.

En un escenario sanitario complejo, contar con materiales confiables, versátiles y de probada eficacia como el PVC no es un detalle menor; es una garantía de seguridad que fortalece la resiliencia de todo el sistema de salud, protegiendo lo más valioso: la vida de las personas.